



Salir airoso de las situaciones de emergencia

Ante los casos de peligro en la carretera es indispensable mantener la calma y actuar con prudencia durante los primeros segundos

Ningún conductor, por experimentado que sea, está libre de verse envuelto en una situación de emergencia o peligro al volante. Los primeros segundos son decisivos porque las situaciones de emergencia exigen, por regla general, una acción rápida. Ante el riesgo de sufrir graves accidentes por el cruce de un animal en la calzada, rotura del parabrisas o problemas con los frenos en carretera, es importante memorizar cuándo y cómo actuar en cada caso.

Obstáculos en la calzada

→ Pise el freno al máximo evitando bloquear las ruedas. Si su coche dispone de ABS hágalo a fondo. Si no lleva ABS, cuando el obstáculo

esté cerca levante ligeramente el pie del freno y maniobre para esquivarlo. Apoye el peso del cuerpo sobre los pies y realice un giro de volante que no exceda de media vuelta. Durante toda la maniobra evite mantener la vista puesta sobre el obstáculo, céntrese en la dirección que pretende seguir. Una vez sorteado, devuelva el volante a su posición original con un movimiento corto y rápido para recuperar la estabilidad de su vehículo.

- Si el obstáculo es un animal, haga sonar el claxon al tiempo que disminuye la velocidad.
- Si es de noche, cambie las luces de largas a cortas. Evitará deslumbrar al animal y que éste permanezca inmóvil.
- Si se trata de un animal pequeño, la velocidad de su vehículo es alta y no le es posible evitar el atropello sin frenar bruscamente ni hacer virajes peligrosos, sujete firmemente el volante y continúe recto.
- Si el animal es grande -un jabalí, un caballo o una vaca-, intente esquivarlo o, al menos, intente evitar un golpe frontal y su penetración por el parabrisas. Si el terreno lo permite y sólo puede esquivarlo por la derecha, aligere la presión sobre el freno.

Dirección rota

- Aunque es difícil que esto ocurra, si se rompe la dirección y el vehículo sigue su trayecto por la carretera, frene suave y progresivamente. Actúe de igual manera si el coche desvía su ruta hacia una cuneta poco profunda.

- Si el vehículo se dirige hacia el carril contrario y no lo puede detener, pise el embrague y tire con fuerza del freno de mano. Mientras, provoque un balanceo con su cuerpo para que el coche derrape hacia donde más le convenga para conseguir un cambio de trayectoria. Ayúdese acelerando con una marcha corta.

Los frenos no funcionan

- Accione intermitentemente el pedal del freno. Hágalo con rapidez y frecuencia.
- Con el freno de mano actúe de manera progresiva y rápida, pero no de forma violenta.
- Cambie a una velocidad menor para aprovechar la acción de frenado del motor.
- Si no tiene otra opción, desvíe el coche fuera de la carretera, hacia el lugar que le parezca más adecuado. Es preferible que dañe el vehículo a dejarlo rodar sin frenos, exponiéndose a un grave accidente.

Cristales rotos

- En caso de que se rompan los cristales, sobre todo de la luna delantera, debe conservar la calma y buscar una zona con mejor visibilidad. Dirija el vehículo y deténgalo en un lugar seguro.
- Si la visibilidad es nula, golpee el cristal con fuerza para abrir un hueco.
- Si en la luna quedan restos de cristales, modere la velocidad, pues la presión del viento podría hacer que cedieran y le ocasionaran heridas.





Incendio

- Si huele a quemado, sale humo o llamas, detenga el coche, haga que se bajen sus acompañantes, desconecte el motor del vehículo y desbloquee la apertura del capó.
- Si se genera un incendio y está próximo al depósito de gasolina, aléjese con la mayor rapidez del coche.
- Si el fuego acaba de producirse y es pequeño use un extintor. Agítelo, desprenda el precinto, y dirija el chorro por debajo del "morro" del coche, en dirección al motor. A continuación, abra unos centímetros el capó (no lo abra completamente porque puede avi-

var el fuego) y lance un chorro hacia el interior.

- Si no dispone de extintor y el fuego no es muy intenso utilice tierra o mantas.
- Ante un coche en llamas y con ocupantes en su interior, rompa los cristales de las ventanillas (las lunas delantera y trasera son más resistentes) con un objeto contundente.

El coche se para en un paso a nivel

- Si las barreras están levantadas, meta la segunda velocidad, suelte el embrague y accione de forma continuada el motor de arranque del coche. Si no consigue salir, pida

ayuda para lograr que el vehículo quede fuera de las vías.

- Con las barreras ya bajadas no lo dude, abandone el vehículo rápidamente y corra hacia un lugar seguro.

El coche cae al agua

- Mientras flota, quítese el cinturón y trate de salir por una puerta o ventana.
- Si no lo consigue y el coche se sumerge, respire de la bolsa de aire que se forma en la parte más alta de éste, hasta que el agua invada todo el habitáculo, se iguale la presión y pueda abrir la puerta para salir a la superficie. +

Cómo actuar ante la lluvia y el hielo

Tanto la lluvia como el hielo pueden hacer que el coche pierda adherencia a la carretera y provocar que las ruedas patinen y perdamos el control del vehículo.

Freno

- No pisarlo nunca a fondo.
- Si pierden eficacia, dar toques suaves para eliminar la humedad.
- No tocar si el coche patina.

Marchas

- Utilice una marcha larga que le permita circular entre 1.500 y 2.500 rpm para que los movimientos se transmitan con suavidad.

Accelerador

- Moderar la velocidad.
- Si patina, no levantar el pie del pedal.



Aumentar la distancia de seguridad



EL SOBREVIRAJE

Cuando en una curva se pierde la tracción, el coche tiende a sobrevirar, es decir, la parte trasera trata de adelantarse desplazándose hacia el exterior de la curva.

